



JOSÉ LUIS MAYO LEBRIJA

José Luis Mayo Lebrija nace en Toledo en 1941, y con pocos años de edad se trasladada a vivir a Madrid.

Aquí trabajará en diferentes oficios, en los que toma contacto con las artes plásticas en talleres como el de José Oliva Nicolás, que le introduce en el mundo belenístico murciano, o la Fundación Turmis, que le abre las puertas en las técnicas del metal y los modelos en cera. Importante será también su paso por el taller del escultor Antonio Martín Méndez, que favorece la práctica artística desde un punto de vista monumental. Su labor en los talleres de porcelana de los Hermanos Algora supondrá la finalización en su aprendizaje, y la continuación de su trayectoria profesional de forma independiente.



En un principio se establece en un pequeño estudio en Algete, en 1971, donde realiza encargos de muy diversa procedencia, y otros de mayor envergadura, como imágenes de Cristo crucificado en las Parroquias de San Emilio y de Las Santas Perpetua y Felicidad, en Madrid, y para la Parroquia de Virgen Madre de Leganés, también en Madrid. Parroquias para las que trabajará también en la realización de imágenes de la Virgen con Niño, y otra serie de obras.

Al poco tiempo, y tras un paréntesis profesional, establece un nuevo estudio en la localidad de Leganés, donde comienza a realizar los primeros modelos de natividades y pastores, que conformarán el escueto primer catálogo de nacimientos.

Como fecha clave, podríamos hablar de 1983 cuando consigue el primer premio del I Concurso de Figuras de Nacimiento que organizan el Exmo. Ayuntamiento de Madrid, Caja Madrid y la Asociación de Belenistas de dicha ciudad, siendo distinguido, en la siguiente edición, con idéntico galardón.



El realismo en el tratamiento de sus figuras, tanto en sus rostros y actitudes, como en el movimiento de las telas, el interés por el detalle, el acercamiento de forma casi arqueológica en la época de Jesús de Nazaret, y etnográfica en cuanto a costumbres, pronto calan en los apasionados belenistas.



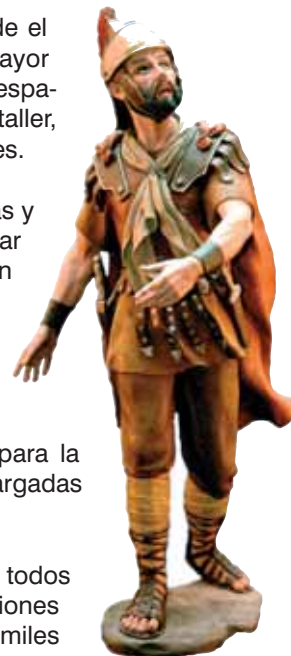
| 4

La rápida aceptación de sus figuras provoca casi desde el inicio nuevos encargos, que conllevarán a una mayor demanda de sus piezas, requiriendo, de este modo, un espacio más amplio, lo que le impulsa a abrir un pequeño taller, comenzando a contar con la colaboración de aprendices.

José Luis Mayo Lebrija, va ampliando con nuevas figuras y diversos tamaños su producción en serie, sin descuidar en ningún momento su faceta más libre en la ejecución de imágenes a palillo de encargos especiales, y a la investigación en las diferentes facetas artísticas.

Hay que destacar su labor en la ejecución de numerosas figuras para La Grande Crèche de Madrid, inaugurado en París en la Navidad de 1987; las realizadas para la Asociación de Belenistas de Alicante en 1988; o las encargadas en 1994 para el monumental Belén de Bancaja.

A estos conjuntos monumentales, habría que añadir todos aquellos nacimientos especiales de diversas Asociaciones Belenistas, y de particulares, que conformarían varios miles de piezas las realizadas desde que se independizara.



Su labor artística ha sido premiada con diferentes galardones, como el reconocimiento de la Cámara e Industria de Madrid con el título Artesano Tradicional Madrileño, 1991, el trofeo de Federación Española de Belenistas, las medallas de Oro de la Asociación de Belenistas de Alicante y Madrid, y el reconocimiento de ésta última como Artesano Belenista. El reconocimiento del Ministerio del Interior de la República Francesa tras ganar el primer premio de Artesanos Extranjeros, en 1989.

Del mismo modo, su participación en numerosas exposiciones, ha resaltado su labor como artesano y escultor, bien como las de carácter privado promovidas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, las que se realizaron en colaboración con Telefónica en Madrid en el año 2000 o con la Junta de Castilla y León en Valladolid en el año 2001, la monográfica celebrada en Segovia en el 2002, y aquellas realizadas por las diversas asociaciones belenistas en España.



EL TALLER

En 1994, constituida la Sociedad J. Mayo S.L, se consolidaba el taller del escultor José Luis Mayo Lebrija, que había ido creciendo poco a poco, y que en ese momento empezaba a elaborar un proyecto de continua expansión sin olvidar el carácter artesanal que le ha caracterizado.

El pequeño taller familiar empezaba a despuntar nuevos retos que respondiesen a la amplia demanda que se generaba entorno al mundo del belén, principalmente, y a nuevos campos en los que actuar.



Si el currículum profesional de Mayo Lebrija se ampliaba de forma constante por medio de sus creaciones a palillo, lo hacía a la vez el taller con la incorporación de nuevos modelos para serie que eran presentados anualmente, conformando una buena colección, en cuanto a número y calidad, en el catálogo.

El gusto en el modelado de las figuras, la actitud realista en el tratamiento de las piezas, el carácter historiográfico al intentar reflejar los personajes hebreos del siglo I d.C., el exquisito movimiento de las telas, las actitudes de las figuras, y la alta calidad de acabado en la policromía, conformaban los requisitos demandados por nuestros clientes.

En esa intención de continuo crecimiento, de proyección de nuevas metas, nos llevan a la investigación en nuevos materiales, como la ya establecida pasta cerámica que nos proporciona mejores resultados en la fidelidad del modelo y unas líneas más puras en cuanto a plegados y detalles. En esta línea se continúa experimentando, sin olvidar el método tradicional de vaciado al apretón implantado desde la creación de este taller artesanal.

La policromía pretende resaltar de forma contrastada los diversos elementos de los que consta la pieza, huyendo la mayor parte de las ocasiones de los colores planos y pasteles, incrementando las entonaciones de las figuras y enriqueciendo aquellas que así lo demandan. La decoración básicamente intenta recoger elementos característicos de la indumentaria hebrea.





A las conocidas figuras de belén que marcaron los primeros pasos del taller, encontramos las figuras denominadas de Semana Santa o Pasión, que representa diferentes escenas o grupos de este tiempo litúrgico, siguiendo como guía los Evangelios, haciendo tal vez algún guiño a la tradición, y que son tratadas del mismo modo que el vaciado y policromado ya mencionados.

Incorporadas desde hace ya algunos años, podemos encontrar piezas de imaginería, aquellas figuras que responden más al carácter devocional de algunos santos, y cuyas peculiaridades están marcadas por el estilo particular de José Luis Mayo Lebrija.

El amplio campo que abre el arte, ha facilitado que desde hace ya algún tiempo, contemos con una sección de Restauración y Conservación, en el que se han desarrollado diferentes trabajos, tanto de consolidación y restauración de cuadros e imaginería como de dorado.



Del mismo modo que se empezaran a introducir nuevos modelos de figuras para nacimientos, se fue incorporando otro apartado dedicado a construcciones, a la elaboración de edificaciones y escenografías que reflejasen la arquitectura de la ciudad de Belén, y la ejecución de módulos móviles que conformasen grutas o cuevas de nacimientos.

Aspectos como el montaje de belenes, tradicionales en su mayoría, y la colaboración en exposiciones, tanto de forma activa como en el préstamo de piezas de colección particular, han ido conformando una experiencia en este sector. Es por este motivo, que avanzamos un paso más, al mostrarle una nueva faceta en el campo de las Exposiciones Temporales.

Quisiera presentarle en las páginas siguientes, la colección que conforma la actual colección de figuras de serie. En ellas podrá contemplar aquellas piezas que recientemente se han incorporado.

Deseo sinceramente que disfrute del recorrido fotográfico que le ofrecemos.





| 8

